



1.- La Salvación: Su Singular Propósito y Sus Tres Procesos

DOCUMENTO GUÍA



MI NOMBRE: _____

FECHA: _____ / _____ / _____

Escuela VIDA

1.- La Salvación: Su Singular Propósito y Sus Tres Procesos

“Pero cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador, y su amor para con los hombres, nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hayamos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y de la renovación del Espíritu Santo; el cual derramó en nosotros abundantemente por Jesucristo nuestro Salvador, para que justificados por su gracia, viniésemos a ser herederos conforme a la esperanza de la vida eterna.”
Tito 3:4-7

La Salvación: Su Singular Propósito y Sus Tres Procesos

¿Qué es en realidad la Salvación?

“Porque nosotros también éramos en otro tiempo insensatos, rebeldes, extraviados, esclavos de concupiscencias y diversos placeres, viviendo en malicia y envidia, aborrecibles, aborreciéndonos unos a otros. Pero cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador, y su amor para con los hombres, nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hayamos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y de la renovación del Espíritu Santo; el cual derramó en nosotros abundantemente por Jesucristo nuestro Salvador, para que justificados por su gracia, viniésemos a ser herederos conforme a la esperanza de la vida eterna.” Tito 3:3-7 (SpaRVG2004)

La Salvación del hombre es la empresa más importante y más costosa de Dios en todo lo que comprende su reino. El Evangelio de Jesucristo es el mensaje que enuncia a todo ser humano, la existencia y disponibilidad de este maravilloso regalo. La anterior declaración impone el hecho de que nuestra total atención debe estar centrada en la comprensión y posesión de dicha salvación, como lo expresa muy claramente el Espíritu Santo en Hebreos 2:1-4:

“Por tanto, es necesario que con más diligencia atendamos a las cosas que hemos oído, no sea que nos deslicemos. Porque si la palabra dicha por los ángeles fue firme, y toda transgresión y desobediencia recibió justa retribución, ¿cómo escaparemos nosotros, si tuviéremos en poco una salvación tan grande? La cual, habiendo sido publicada primeramente por el Señor, nos fue confirmada por los que le oyeron; testificando Dios juntamente con ellos, con señales y prodigios y diversos milagros, y dones del Espíritu Santo según su voluntad.” (RVG)

Nuestro enfoque pues, no debe estar nunca en el riesgo de ser hallados como “despreciadores” de esta carísima salvación, sino más bien en el ser la evidencia misma de su poder y del maravilloso amor que la propició. Y es precisamente aquí donde reside la necesidad más pudiente de lo que hoy es conocido como la Iglesia

Cristiana, ya que la ironía más perniciosa al respecto, es el hecho de que siendo portadores del mensaje de esta salvación, podamos simultáneamente ser su más poderosa antítesis, al no demostrar con resultados irrefutables el fruto de la operación del mensaje proclamado.

Dado el hecho de que, el reclamo que el mensaje estipula, es que los receptores del Evangelio han de poseer la evidencia de su legitimidad demostrada por la **transformación total de su existencia en la semejanza misma de su Salvador**; en otras palabras, el mensaje puro e íntegro de la salvación divina para el hombre establece, que ella es poderosa para tomar al más perverso de los hombres y transformarle en la semejanza del Salvador mismo. La única manera de comprobar su legitimidad es demostrando que dicha transformación se está realizando en acuerdo a lo que el mensaje de la salvación estipula. Y es precisamente en este particular donde radica el problema y las subsecuentes excusas que la iglesia en sus diferentes versiones ofrece al respecto:

- Algunas “humanizando” el mensaje, para encontrar justificación a la falta de resultados; mientras que,
- Otras van desde el cambiar el mensaje mismo, hasta el proponer toda clase de explicaciones esotéricas, vedando así la simplicidad de lo que es el verdadero mensaje de la salvación: Que Dios dispuso salvar al hombre que se lo permite, de la corrupción que es la existencia humana, por medio de la adopción para hacerle de nuevo en la semejanza de su hijo; o sea, transformarle en un ser idéntico al Salvador mismo.

Adaptación vs. Transformación

Es así que, a través de los milenios que han transcurrido desde la venida, muerte, resurrección y ascensión de Jesucristo, nos encontramos con una inmensa diversidad de pensamiento y práctica respecto a lo que fue la intención de su venida y de la inversión de su vida misma variando de extremo a extremo, desde el pensamiento radical que ha justificado guerras, genocidios y terrorismo en el nombre de Dios, la santa iglesia, o cualesquiera que fuere la representación pretendida, hasta la pasividad de buscar un acomodo a la aparente ineficacia de su cometido, al pretender que el amor, comprensión y misericordia de Dios manifestada en Jesucristo sean para condonar la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia, adoptando posturas de “tolerancia” e “inclusión” destinadas no a la transformación del hombre, sino todo lo contrario, a la adaptación del mensaje para que el hombre, en su estado de corrupción, quepa dentro de la iglesia que lleva el nombre de Jesús.

La evidencia que en el tiempo presente busca traer demérito al evangelio o mensaje de Jesucristo es abrumadora e inescapable. El mundo entero conoce bien los fracasos y conductas nefastas de tantos que no tan solo llevan el nombre de “cristiano”, sino que

ostentando posiciones de aparente “santidad” y voto de consagración, resultan ser esclavos engañosos de aquello que el evangelio proclama ser poderoso para salvar: Esclavos de corrupción.

Nada de esto es sorpresa para Dios, quien desde el inicio de su operación para salvar al hombre ha advertido que esto sucedería:

“Les prometen libertad, mientras que ellos mismos son esclavos de la corrupción, pues uno es esclavo de aquello que lo ha vencido....” 2 Pedro 2:19 NBLH

¿Qué sucede entonces con lo que la Biblia dice enfáticamente respecto al mensaje de la salvación?

“Porque no me avergüenzo del evangelio de Cristo, porque es el poder de Dios para salvación a todo aquel que cree...” Romanos 1:16 RVG

La problemática de la Iglesia en el mundo actual

Es precisamente en el contenido claro y directo de estas palabras, donde se encuentra la razón del problema que enfrenta hoy la iglesia y la llamada fe cristiana en el mundo: La salvación verdadera, la cual está definida en este importante pasaje de Romanos 1, es estricta y absolutamente una operación divina en el hombre; **no es, ni puede ser jamás, la acción del hombre para cambiar su existencia.**

Esta sencilla declaración pone en evidencia el porqué del fracaso indefensible de la religión, cualesquiera que sea su credo: La religión opera desde la creencia fundamental de que el hombre es capaz, o que por lo menos, se requiere de él, que sea moral, íntegro, justo, respetuoso y en el caso del cristianismo, ¡que sea como Jesucristo! Hay un terrible engaño encerrado en este concepto. Un engaño que Jesús vino precisamente a desmentir con esta verdad: **EL HOMBRE NO PUEDE, NI PODRÁ CAMBIARSE A SI MISMO.** Este engaño es tan pernicioso y a la vez sorprendentemente común y es la causa de que la enorme mayoría de personas de fe, estén invertidas en el constante esfuerzo por ser agradables a Dios por sus propios esfuerzos, así como por la enseñanza que reciben de todas las cosas que Dios “demanda” de ellos para que “logren” un buen grado de aceptación como resultado de su sacrificio e inversión.

Es por esto que vemos esfuerzos inmensos de parte de individuos devotos, que varían desde las dolorosas penitencias físicas hasta el arduo trabajo de servir a Dios con todo lo que el individuo es capaz de ofrecer. Sin embargo, Dios se ha encargado de demostrar irrefutablemente que nada de esto, absolutamente nada, es conducente a la

posesión de la salvación que Él ofrece al hombre; de hecho, todo lo contrario resulta de tales esfuerzos y devoción, como está demostrado en la vida de Saulo de Tarso, quien sería después el apóstol Pablo: Hebreo de Hebreos, fariseo e irreprochable de acuerdo a la ley. Sin embargo, ¿de qué le sirvió toda esa inversión? Toda su religiosidad fructificó en convertirle en un fanático, homicida, injuriador de Dios mismo y promotor de muerte para muchos. Tenemos también a Pedro: Hombre devoto, entregado, comprometido hasta la muerte con su Señor. ¿Para qué? Para encontrarse no tan sólo negando a Jesús, sino aún maldiciéndole, cuando el temor y la corrupción humana demostró su poderío sobre Pedro.

Tristemente, los ejemplos que comprueban la impotencia del hombre por cambiar continúan y se incrementan apresuradamente hasta el día de hoy. ¿Pero cual es la realidad? ¡QUE INSISTIR EN LOGRAR CAMBIAR ES UN ACTO DE NECEDAD! Porque si Dios mismo, el Creador del hombre, ha determinado ya, que: “NO HAY BUENO NI AUN UNO” ¿Por qué insistimos en comprobar que está equivocado? Pues es precisamente a ello, lo que equivale el tratar de cambiar, de agradar, de lograr ser acepto delante de Dios **por medio de nuestros esfuerzos**. Así que existe en nuestro día un enorme desacuerdo con Dios, de parte de la iglesia y de la humanidad con respecto a lo que Él ha declarado, y por este hecho, encontramos a la mayoría de la humanidad esforzándose en una u otra religión para lograr lo que Él ha dicho ya que el hombre no puede lograr. De hecho, todo en la Escritura refuta tal premisa:

“Porque por gracia sois salvos, por medio de la fe; y esto, no de vosotros, pues es un don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe.” Efesios 2:8-9 RV60

El objetivo de la Escuela Pastoral HT

Ahora bien, el propósito de poner lo anterior en evidencia, es puramente para confrontar el engaño que ha sometido al hombre a tanta esclavitud e inevitable fracaso, para permitirnos la oportunidad de conocer y poseer la realidad del poder divino que opera por la verdadera salvación provista por el Padre a través de su amado hijo: Jesucristo. A través del contenido de esta escuela, buscamos permitirle al Espíritu Santo el hablarnos claramente sobre qué es la salvación pura y no adulterada y cómo se opera en el individuo por el poder y fidelidad de Dios. **Esto dará paso a una REFORMA definitiva en la vida de cada receptor del verdadero Evangelio de tal forma que cada uno seamos la evidencia del poder de Dios para cumplir su propuesta en nuestras vidas.** Al permitir esta reforma en nuestras vidas, veremos también la reforma de la Iglesia, no como institución religiosa, sino verdaderamente como el cuerpo de Cristo, siendo luz y sal de la tierra

Gracias por participar con Dios en lo que Él ha puesto su corazón: El constituir Su familia, pues es precisamente de esto, de lo que trata la verdadera salvación comunicada por el Evangelio.

Resumimos entonces que la situación actual del mundo cristiano puede comprenderse en las siguientes observaciones:

El Enfoque Teológico actual que dice que el Evangelio es:

- La provisión de un Escape de la condenación
- La promesa de Vida Eterna, como un estado futuro de existencia
- La provisión de un medio para que el ser humano pueda salvarse y cambie su vida pecaminosa por una vida santa.
- El retorno a la condición del hombre descrita en Génesis 1
- Venir a ser el Pueblo de Dios, para servirle, adorarle, alabarle.

El resultado presente es que:

- Millones de personas reconocen a Cristo como su Señor y Salvador.
- Hay cambios positivos en sus vidas.
- Impactan a su medio ambiente con su cambio.
- Se establecen en una nueva existencia como iglesia de Jesucristo y entran en el proceso de servirle.
- Demuestran variados resultados en la profundidad de su “cambio” ya que batallan con “la realidad” de la naturaleza humana cada día, manifestada en su carácter y conducta.
- No es común, y casi desconocida, la manifestación plena del “Fruto del Espíritu” descrito en Gálatas 5: *“Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley.”* Gálatas 5:22-23
- En contraste al **fruto del Espíritu**, prevalece la manifestación de las obras de la carne descritas también en Gálatas 5: *“Y manifiestas son las obras de la carne, que son: Adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, desenfrenos, y cosas semejantes a estas; de las cuales os denuncié, como también ya os denuncié, que los que hacen tales cosas, no heredarán el reino de Dios.”* Gálatas 5:19-21

Nos hemos dedicado a la búsqueda ante Dios por sabiduría y entendimiento, para conocer el por qué, el resultado general en los cristianos NO ha sido la plenitud de Cristo en cada persona que le confiesa como Señor, en acuerdo a su Palabra; y en respuesta. **Dios ha permitido que el Espíritu Santo nos revele con mayor claridad,**

cómo es la operación más precisa de la salvación que nos ha sido dada en Cristo Jesús, Señor nuestro:

“En el cual también confiasteis vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación; en quien también, desde que creísteis, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa, que es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria.

Por lo cual también yo, habiendo oído de vuestra fe en el Señor Jesús, y amor para con todos los santos, no ceso de dar gracias por vosotros, haciendo mención de vosotros en mis oraciones, para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de Él; alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál es la esperanza de su llamamiento, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos; y cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fortaleza, la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos, y sentándole a su diestra en los lugares celestiales, sobre todo principado y potestad y potencia y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este mundo, sino también en el venidero; y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquél que todo lo llena en todo.” Efesios 1:13-23

Es nuestra oración que sea el Espíritu Santo quien genere y utilice lo aquí contenido, para traer dicha revelación a la vida práctica de cada participante, y por conducto dé SU FRUTO, a la vida de los casi siete billones de seres humanos que hoy habitan este planeta.

Propósito y Procesos de la Salvación

Retomando el inicio de esta introducción, la salvación de acuerdo a la Escritura tiene un propósito singular y tres procesos por los que es realizada en el individuo por obra del Espíritu Santo.

Veamos el texto de la Escritura en Tito 3:3-7 una vez más:

“Porque nosotros también éramos en otro tiempo insensatos, rebeldes, extraviados, esclavos de concupiscencias y diversos placeres, viviendo en malicia y envidia, aborrecibles, aborreciéndonos unos a otros.

Pero cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador, y su amor para con los hombres, nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hayamos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y de la renovación del Espíritu Santo;

el cual derramó en nosotros abundantemente por Jesucristo nuestro Salvador para que justificados por su gracia, viniésemos a ser herederos conforme a la esperanza de la vida eterna.” Tito 3:3-7 (SpaRVG2004)

El propósito singular de la salvación que Dios ha provisto es exclusivamente el que cada individuo poseedor de ella “VENGA A SER HEREDERO CONFORME A LA ESPERANZA DE LA VIDA ETERNA”.

Heredero, en el contexto de todo lo que la Escritura contiene al respecto, es aquél que posee el derecho de hijo, hijo de Dios. En otras palabras, la única manera de venir a ser herederos de Dios, es viniendo a ser sus hijos, lo cual es precisamente donde inicia la salvación: ADOPTANDO al receptor de su mensaje y dándole la potestad de ser hecho hijo de Dios:

“Mas á todos los que le recibieron, dióles potestad de ser hechos hijos de Dios, á los que creen en su nombre..” (Juan 1:12 RV)

“Porque no habéis recibido el espíritu de servidumbre para estar otra vez en temor; mas habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos, Abba, Padre. Porque el mismo Espíritu da testimonio á nuestro espíritu que somos hijos de Dios. Y si hijos, también herederos; herederos de Dios, y coherederos de Cristo; si empero padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados.”
Romanos 8:15-17 RV

Ahora bien, este singular propósito no resulta de manera automática de un evento sucedido en un instante en el tiempo, como es la acción de “recibir” a Jesucristo; sino más bien, el resultado de un proceso: El proceso de “ser hecho hijo de Dios”. Y es aquí donde el contenido de la Escritura citada en Tito 3 nos lleva a la revelación de cómo cada individuo que es adoptado por Dios, ES HECHO EN HIJO DE DIOS.

La “hechura” en hijos de Dios ocurre por el trabajo exclusivo y directo del Espíritu Santo, quien nos ha sido dado “abundantemente”. El es el responsable directo de que “resultemos” herederos de Dios y coherederos de Cristo. El Espíritu Santo entonces es quien opera los tres procesos definidos en Tito 3 para realizar la salvación de cada adoptado, y estos procesos son:

“nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hayamos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y de la renovación del Espíritu Santo;” Tito 3:5

Nótese que la declaración es absolutamente clara y perfectamente estructurada. Somos salvados por medio de:

1. SU MISERICORDIA
2. EL LAVAMIENTO DE LA REGENERACIÓN
3. LA RENOVACIÓN EN EL ESPÍRITU SANTO

Esto son los tres procesos específicos por los que “nosotros (que) éramos en otro tiempo insensatos, rebeldes, extraviados, esclavos de concupiscencias y diversos placeres, viviendo en malicia y envidia, aborrecibles, aborreciéndonos unos a otros” (Tito 3:3 RV) vendremos a ser “hechos hijos de Dios” y a “ser herederos conforme a la esperanza de la vida eterna.”

Toda, absolutamente toda la obra de salvación está contenida en estos procesos. Y dado el hecho de que cada uno de ellos es la operación exclusiva del Espíritu Santo en

cada individuo, su éxito está garantizado por Dios mismo. Esta es la salvación de la que habla explícitamente Romanos 1:16:

“Porque no me avergüenzo del evangelio de Cristo, porque es el poder de Dios para salvación a todo aquel que cree...” (RVG)

Es nuestra oración ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo, que tu participación en esta escuela te lleve a comprobar por experiencia propia y posesión plena, la salvación que te convierte en la evidencia del poder de Dios para salvar, haciéndote su hijo(a) y heredero en la semejanza perfecta de su amado hijo: Jesucristo.

Bases prácticas para tu aprendizaje

Como parte final de esta introducción, es indispensable el compartirte las bases prácticas que te permitirán gozar de verdadero aprovechamiento en el transcurso de esta escuela, ya que así como la salvación misma, la única evidencia aceptable es la demostración de la operación de esta salvación en tu vida misma por el poder exclusivo de Dios.

I. Reconoce quién es el verdadero Maestro: El Espíritu Santo.

Debido a esto, es preciso ayudarte a comprender de entrada que absolutamente todo lo relacionado al proceso enseñanza - aprendizaje, tiene que estar sujeto a el único método y sistema que garantiza el resultado correcto: TU TRANSFORMACIÓN EN HIJO(a) DE DIOS.

El sistema enseñanza - aprendizaje es el siguiente:

- a) El instructor exclusivo es el Espíritu Santo.
- b) Tú, como persona que ha elegido recibir el Evangelio, o mensaje de adopción, eres una nueva creación de Dios y es en esa nueva identidad, como “nueva criatura” que serás enseñado por el Espíritu Santo a través de los tres procesos de la salvación.
- c) El hecho de que este material y herramientas de estudio te sean facilitadas, incluyendo el libro o libros de la Biblia, en ningún momento suplantán la enseñanza que sólo el Espíritu Santo puede realizar; si bien, todo lo que el Espíritu enseña está completamente sujeto y en acuerdo con la verdad contenida en la Escritura.

Permíteme explicarlo más ampliamente. No hay nada, absolutamente nada, que pueda compararse con la enseñanza provista por el Espíritu Santo, dado que solamente Él

posee la sabiduría, investidura y capacidad de hacerte capaz de “vivir” y por lo tanto “comprender por experiencia” lo que Él te enseña. Considéralo en contraste con lo que ocurre en el proceso enseñanza - aprendizaje humano, el cual se limita a proveer de información y de oportunidad para que el alumno por su propio esfuerzo y dentro del límite de su capacidad llegue a la comprensión de lo que busca aprender, y en muchas ocasiones, de manera abstracta solamente, lo cual de ninguna manera garantiza el resultado buscado.

Es por esta poderosa razón, que es preciso comprender y respetar lo que Dios ha provisto para asegurar el éxito de su propósito en nosotros:

“En El también vosotros, después de escuchar el mensaje de la verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído, fuisteis sellados en El con el Espíritu Santo de la promesa, que nos es dado como garantía de nuestra herencia, con miras a la redención de la posesión adquirida de Dios, para alabanza de su gloria.” (Efesios 1:13-14 LBLA)

El Espíritu Santo ES LA GARANTÍA divina de tu herencia. ¿Por qué? ¡Porque es Él quien realizará la salvación en tu ser para transformarte de ser humano a hijo(a) de Dios!

d) La aplicación práctica de este sistema divino de enseñanza - aprendizaje inicia con la resolución de desechar todo proceso de aprendizaje humano; es decir, si es posible “aprenderlo” humanamente, recházalo, presentándote al Espíritu Santo para que sea Él quien prepare y capacite tu ser para ver, comprobar, comprender y ser lo que Él te ministra de la verdad divina respecto a tu existencia como hijo(a) de Dios.

Aprender a aplicar correctamente este sistema de aprendizaje requiere en sí del servicio del Espíritu Santo, puesto que es totalmente abstracto a la capacidad humana, pero ello garantiza que el producto del proceso resulte en la demostración de tu adopción.

II. Tú determinas el avance en el proceso.

Es preciso también señalar, que el proceso, si bien sólo puede ser operado exitosamente por el Espíritu Santo, está totalmente sujeto a tu autoridad. Es decir, que el aprendizaje sólo puede ocurrir cuando tú determinas ser parte del proceso. Y aunque Dios tiene un profundo deseo por verte progresar en tu transformación y ha invertido su vida misma y el servicio de su Espíritu para garantizar el resultado, todo el poder divino

está condicionado al respeto por tu voluntad. Si tú eliges no presentarte a Dios como su hijo(a) y eliges no ubicarte en el pacto de adopción para que El pueda cumplirlo en ti, entonces toda su capacidad para realizarlo en tu vida tiene que esperar, hasta que tú elijas permitirle hacer realidad su pacto en tu ser.

Es verdaderamente importante comprender que Dios no busca ni acepta la abdicación de nuestra autoridad, sino que pide que la ejerzamos conscientemente para que Él pueda realizar su maravilloso propósito en nuestra vida. Esta es la razón por la que es totalmente posible el estancarnos y aún el retroceder en el proceso de ser salvados. No tiene nada que ver con nuestra capacidad, pero sí tiene todo que ver con el ejercicio de nuestra autoridad.

Esta es la razón por la que se nos SUPLICA, que nos presentemos a Dios de manera voluntaria en Romanos 12:1

“Por consiguiente, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios que presentéis vuestros cuerpos como sacrificio vivo y santo, aceptable a Dios, que es vuestro culto racional.” (LBLA)

Así mismo, en Romanos 6:12 y 13 se nos dice:

“Por tanto, no reine el pecado en vuestro cuerpo mortal para que no obedzcáis sus lujurias; ni presentéis los miembros de vuestro cuerpo al pecado como instrumentos de iniquidad, sino presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia.” (LBLA)

Es en este sencillo acto de presentación donde radica el secreto de permitir y recibir la enseñanza que da el Espíritu; el sencillo acto en el que por medio de la oración nos ubicamos ante nuestro Padre como “vivos de entre los muertos” y presentamos nuestro espíritu, alma y cuerpo para que el Espíritu Santo pueda enseñarnos, transformarnos y convencernos de que SOMOS HIJOS DE DIOS.

“El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu de que somos hijos de Dios..”
Romanos 8:16 LBLA

Así que en ningún momento reduzcas la importancia y trascendencia de esta escuela a la simple lectura, investigación y meditación en lo que aquí se comparta. Aún la lectura de la Biblia misma, cuando no ocurre bajo el sistema de enseñanza divino carece de poder y de resultados divinos.

Pues bien, hemos iniciado. Que nuestro Padre se llene de gozo y que nuestro amado hermano y Señor Jesucristo pueda quedar satisfecho del fruto de su inversión (Isaías

53:11) conforme el Espíritu Santo nos transforma en la misma imagen suya, ¡como sus hermanos e hijos de Dios!

“Por tanto, nosotros todos, mirando con cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados en la misma imagen, de gloria en gloria, como por el Espíritu del Señor.” 2a. Corintios 3:18 RVG

REALIZA EL EJERCICIO NO. 1

HTEV

1.- La Salvación: Su Singular Propósito y Sus Tres Procesos

SECCIÓN DE EJERCICIOS



MI NOMBRE: _____

FECHA: _____ / _____ / _____

¿DE QUÉ SE TRATA MI TRABAJO EN LOS EJERCICIOS?



A través del desarrollo de esta sección podrás identificar los aspectos centrales que requieres procesar y comprender del documento introductorio que estudiamos.

Es importante que consideres que el documento tiene como objetivo proporcionarte **una visión panorámica** de lo que estaremos tratando a lo largo de este Programa y NO el llevarte a una comprensión profunda de cada uno de los puntos presentados.



Queremos dejar claro para ti que este ejercicio NO es una “tarea”, sino la oportunidad para que puedas procesar con Dios lo que estamos aprendiendo de Él a través de Su Palabra. ¡Permítele a Él ser parte de esta sección! Aprende a involucrar a Papá en el desarrollo de este trabajo y abre tu corazón a recibir lo que Su Espíritu Santo está listo para enseñarte.



Realizar cada ejercicio diseñado dentro del Programa en el tiempo señalado es tan **IMPORTANTE** como lo es tu asistencia y participación en cada sesión del Curso. Recuerda que participar de la Escuela VIDA es un proceso individual con Dios en el que TÚ determinas tu avance.

INTRODUCCIÓN AL CURSO

SECCIÓN DE EJERCICIOS No. 1

“Porque no me avergüenzo del evangelio de Cristo, porque es **el poder de Dios para salvación** a todo aquel que cree...” Romanos 1:16 RVG

Parte I. La Salvación del hombre es la empresa más importante y más costosa de Dios en todo lo que comprende su reino. El Evangelio de Jesucristo es el mensaje que enuncia a todo ser humano, la existencia y disponibilidad de este maravilloso regalo.

Vayamos a comprender con mayor detenimiento a través de Su Palabra en qué consiste el verdadero mensaje de la Salvación.

Juan 3:16

Reina-Valera 1995 (RVR1995)

“De tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, sino que tenga vida eterna.”

1. De acuerdo a esta Escritura: ¿De qué te salvó Jesucristo? ¿Cuál es la vida que Él te ofrece?

2. Juan 3:16 es uno de los versos en la Biblia más predicados alrededor del mundo; sin embargo muchos desconocemos con claridad la profundidad de su mensaje. Te invito a que escribas nuevamente el versículo, pero esta vez poniendo tu nombre en lugar de las palabras “mundo” y “todo aquel”.

De tal manera amó Dios a _____, que ha dado a su Hijo unigénito, para que _____ que en él cree no se pierda, sino que tenga vida eterna.

3. Este mensaje se hace todavía más claro cuando puedes escucharlo directamente de Dios para ti. Escribe ahora este verso (Juan 3:16) como algo que Él mismo expresa para tu vida:

Hijo mío:

Juan 1:12

Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy (nblh)

“Pero a todos los que lo recibieron, les dio el derecho (el poder) de llegar a ser hijos de Dios, *es decir*, a los que creen en Su nombre,”

1. De acuerdo a lo que esta Escritura refiere: ¿Cuál es el derecho que Dios te está dando? ¿Cuál es la parte que activa ese derecho?

2. Es fácil vernos en la multitud que el “nosotros” implica dentro de esta Escritura, pero Dios quiere que conozcas que esto es PARA TI. Escribe Juan 1:12 en primera persona. (Usa la palabra YO, en lugar del “nosotros”)

3. Un derecho es algo que precisa ser ejercido. Dios quiere habilitarte para que puedas hacerlo y seas habilitado para hacer uso total de lo que Él te ha conferido por medio de este. ¡Él te ha llamado a que seas conformado UN HIJO SUYO! ¿Estás dispuesto a permitirselo?

Escribe una nota para Dios expresándole tu determinación:

Romanos 8:29

Reina-Valera 1995 (RVR1995)

²⁹ A los que antes conoció, también los predestinó para que fueran hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos.

1. ¿A quién quiere Dios que tú seas idéntico? ¿Quién está tomando el compromiso de hacerte igual a Jesús?

2. Dios te conoce muy bien y nadie mejor que Él comprende el “paquete” que ha asumido al llevarte de la condición en la que hoy te ves, a que seas hecho conforme a la imagen de Su Hijo. Escribe ahora Romanos 8:29. Coloca tu nombre en los espacios indicados.

A _____ que antes conoció, también lo(a) predestinó para que _____ fuera hecho(a) conforme a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos.

3. Pon mucha atención en el asunto de que esto no se trata de que tú te esfuerces por imitar a Cristo. Romanos 8:29 establece claramente que esto es trabajo de Dios y que Él anhela que tú estés en acuerdo con Él para que esto suceda en tu vida. Ahora responde las siguientes preguntas en el recuadro:

- ¿A quién has estado buscando parecerte?
- ¿Estás tratando de ser un buen cristiano o de permitirle a Dios que te haga igual a Jesucristo?
- ¿Tiene Dios el poder de hacer en ti lo que se ha comprometido llevar a cabo en Su Palabra?



Que Dios dispuso salvar al hombre que se lo permite, de la corrupción que es la existencia humana, por medio de la adopción para hacerle de nuevo en la semejanza de su hijo; o sea, transformarle en un ser idéntico al Salvador mismo.

Parte II. La salvación verdadera, la cual está definida en Romanos 1, es estricta y absolutamente una operación divina en el hombre; **no es, ni puede ser jamás, la acción del hombre para cambiar su existencia.** ¡INSISTIR EN LOGRAR CAMBIAR ES UN ACTO DE NECEDAD! Veamos en las Escrituras qué dice Dios con respecto a esto:

Isaías 64:6

Reina-Valera 1995 (RVR1995)

“pues todos nosotros somos como cosa impura,
todas nuestras justicias como trazo de inmundicia.
Todos nosotros caímos como las hojas
y nuestras maldades nos llevaron como el viento.”

Considerando esta Escritura: ¿Pueden nuestras “justicias” impresionar a Dios? ¿Hay algo que podemos hacer en nuestras propias fuerzas para ser “buenos creyentes”?

Romanos 8:6-8

Reina-Valera 1995 (RVR1995)

“El ocuparse de la carne es muerte, pero el ocuparse del Espíritu es vida y paz, por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios, porque **no se sujetan a la Ley de Dios, ni tampoco pueden;** y los que viven según la carne no pueden agradar a Dios.”

¿Qué resultados producirá el que continúes tratando de cambiar? ¿Vas a escoger estar de acuerdo con Dios y reconocer que tú no puedes hacer algo por cambiar esas áreas de tu vida con las que estás batallando? Ó ¿Continuarás haciéndole la lucha?

Mateo 9:16-17

Reina-Valera 1995 (RVR1995)

“Nadie pone remiendo de paño nuevo en vestido viejo, porque tal remiendo tira del vestido y **se hace peor la rotura**. Ni echan vino nuevo en odres viejos; de otra manera los odres se rompen, el vino se derrama y los odres se pierden; pero echa el vino nuevo en odres nuevos, y lo uno y lo otro se conservan juntamente.”

El vestido viejo y los odres viejos representan la naturaleza carnal. Intentar cambiar por ti mismo, es precisamente tratar de poner un remiendo a tu vida. En base a esta Escritura: ¿Qué consecuencias se producen cuando se intenta poner remiendos? ¿Qué repercusiones se dan cuando el vino nuevo se pone en los odres viejos?

Existe en nuestro día un enorme desacuerdo con Dios, de parte de la iglesia y de la humanidad con respecto a lo que Él ha declarado, y por este hecho, encontramos a la mayoría de la humanidad esforzándose en una u otra religión para lograr lo que Él ha dicho ya que el hombre no puede lograr.

Parte III. Heredero, en el contexto de todo lo que la Escritura contiene al respecto, es aquél que posee el derecho de hijo, hijo de Dios. En otras palabras, la única manera de venir a ser herederos de Dios, es viniendo a ser sus hijos, lo cual es precisamente donde inicia la salvación: ADOPTANDO al receptor de su mensaje y dándole la potestad de ser hecho hijo de Dios:

Veamos el texto de la Escritura en Tito 3:3-7 una vez más:

“Porque nosotros también éramos en otro tiempo insensatos, rebeldes, extraviados, esclavos de concupiscencias y diversos placeres, viviendo en malicia y envidia, aborrecibles, aborreciéndonos unos a otros.

Pero cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador, y su amor para con los hombres, nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hayamos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y de la renovación del Espíritu Santo;

el cual derramó en nosotros abundantemente por Jesucristo nuestro Salvador para que justificados por su gracia, viniésemos a ser herederos conforme a la esperanza de la vida eterna.” Tito 3:3-7 (SpaRVG2004)

Completa las siguientes frases de acuerdo al documento que estudiamos:

1. El propósito singular de la salvación que Dios ha provisto es exclusivamente el que cada individuo poseedor de ella “VENGA A SER _____ CONFORME A LA ESPERANZA DE LA VIDA ETERNA”
2. Este singular propósito no resulta de manera automática de un evento sucedido en un instante en el tiempo, como es la acción de “recibir” a Jesucristo; sino más bien, el resultado de un proceso: El proceso de “_____”.
3. La “hechura” en hijos de Dios ocurre por el trabajo exclusivo y directo del Espíritu Santo, quien nos ha sido dado “abundantemente”. El es el responsable directo de que “resultemos” herederos y _____.
4. Los tres procesos que el Espíritu Santo lleva opera para realizar la salvación en la vida de cada adoptado son: _____, _____ y _____.

5. Toda, absolutamente toda la obra de salvación está contenida en estos procesos. Y dado el hecho de que cada uno de ellos es la operación exclusiva del Espíritu Santo en cada individuo, su éxito está garantizado por
-

Es nuestra oración ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo, que tu participación en esta escuela te lleve a comprobar por experiencia propia y posesión plena, la salvación que te convierte en la evidencia del poder de Dios para salvar, haciéndote su hijo(a) y heredero en la semejanza perfecta de su amado hijo: Jesucristo.